

La genialidad imperfecta de la Argentina

EL CRÍTICO DE MODA INTERNACIONAL GODFREY DEENY ASISTIÓ AL BUENOS AIRES FASHION WEEK Y ESTAS SON SUS IMPRESIONES, TAL COMO FUERON PUBLICADAS EN SU BLOG <http://thesartorialist.blogspot.com>



"Los errores son válidos", insistía Vero Ivaldi en su desfile en Buenos Aires el viernes por la noche, resumiendo lo bueno y lo no tan bueno de los tres días de desfile de temporada de la semana pasada en esta ciudad grandilocuente, y a la vez algo *grunge*.

Ivaldi, uno de los quince diseñadores que se presentaron, avocó todo desde la aviación y Anelja Earhart, hasta la asimetría y los cortes irregulares en un show errático aunque fundamentalmente encantador.

La jornada alcanzó un clímax la noche del viernes con Ona Saez, que incluyó una breve aparición en video del argentino más famoso, Diego Maradona.

Todos los desfiles se presentaron en La Rural, un predio de feria gigante dedicado a la

legendaria industria ganadera del país, el cual, a pesar de sus rústicas raíces agrarias, resultó ser un elegante estadio y un salón de exhibición estilo Belle Époque. Quizás por eso, los organizadores consideraron que no era necesario realizar el tour arquitectónico que caracteriza a la mayoría de las semanas de la moda en ciudades no occidentales como Beijing o Moscú. Las primeras tres filas estaban llenas de aditores de moda, críticos y *bloggers* de toda Sudamérica, mientras que las restantes diez fueron destinadas al público general, que podía comprar entradas para el set de shows de cada día por 25 pesos argentinos o, más o menos, 6 dólares.

En términos de escenario, nos quitamos el sombrero ante los vibrantes HE, una marca de ropa de calle casual, que astutamente incluyó

un proyector de diapositivas en su falso escenario de sesión de fotos, en el cual se proyectaba el *lookbook* de la colección que se veía en la pasarela.

La semana empezó el miércoles a la noche con dos colecciones de estudiantes, seguidas por una arriesgada demostración de telas por parte de Juana de Arco, un talento que a pesar de venir de la ciudad de Arribes, en el interior del país, le dio un nuevo giro a los tradicionales textiles argentinos en un llamativo display de color.

Usando tonos haís impresionistas, Juana de Arco creó osados vestidos de picnic y geniales tops y musculosas, todos combinados con sandalias de plataforma sin talón hechas con las mismas telas. Otros que impresionaron fueron Desiderata, quienes desarmaron lo que llaman una

modesta *simple chic*, un término adecuado para su versión prolija de ingeniosos pantalones de pinita, elegantes blusas florales y algunas chaquitas superprácticas que favorecerían los a cualquier chica.

Con la pizca justa de *glam*, Desiderata ha construido una sólida base de seguidores en América Latina y distribuye ahora a unas sesenta boutiques, llegando a estantes de venta tan lejanos entre sí como los de Bolivia y Australia. Con buen *casting* y estilista, y suficiente pelo negro rayado como para hacer que una *big head* de los ochenta guíe en su tumba, Desiderata fue un buen momento y un buen perfil de moda, presentando una excelente selección de ropa para primeras citas.

Uno de los placeres de los desfiles es la alta calidad de la música, especialmente en el desfile de Waiama, maravillosamente presentado y acompañado por Les Mentettes, una banda local *sulit* y muy *cool*, que cantó canciones de rock en inglés con la combinación de una ingeniosa mini orquesta de *trioshop* y *negligés* de seda semibaja. Waiama presentó chalecos militares de *challera* con abotonados de pasamanería *elemental*, vestidos primaverales de flores de *Photoshop* y negligés de seda semibaja. Los cortes fueron tan cortos que resultaron en una muestra de moda genial y memorable.

Para una versión más arriesgada de la moda latina, véase *Kostume*, donde el dúo de diseñadores Emiliano Bianco y Camila Milessi ofrecieron bastante brillo moderno. Su propuesta modernista, enteramente en blanco y negro, incluyó algunos sensacionales pantalones y leggings negros, todos cortados con cierres estratégicos para crear un concepto *avant-garde* de volúmenes estilizados que resultó increíble. Los diseñadores europeos de ropa para hombres están creando *joggings* para salir de noche hace varias temporadas, pero las versiones de *Kostume* fueron tan buenas como todo lo que hemos visto en el continente. Sí, así de buenos son.

El viernes, la etiqueta para *urban groovers* Cook presentó una muestra competente de ropa de verano con looks asimétricos de picnic y geniales shorts de jersey para hombres. Imagínese un Abercrombie & Fitch de las pampas. Sin embargo, en última instancia, la debilidad principal es que demasiadas de las colecciones fueron lo que los británicos llaman *marcas high street*, es decir, calidad media, a precios medios para el mercado masivo, en vez de verdaderas marcas de diseñador. Cook dejó un excelente par de jeans en cada asiento de primera fila, y los regalos —como perfumes, maquillaje y camisas— fueron comunes en varios shows. Esto no es para presumir de lo bien que nos tratan a los críticos de moda, pero los regalos en los desfiles son un indicador revelador de la salud de la industria de la moda de cada país. Y en ese sentido,

parecería que a la Argentina no le va nada mal. Aunque su moneda, el peso, continúa débil, el producto bruto interno del país creció de unos 130 billones de dólares en 1980 a unos 600 billones de dólares el año pasado. Sin embargo, fue significativo que el que podría ser calificado como el diseñador más importante del país, Martín Churba —un fabricante de telas brillantemente ingenioso que posee un visionario emporio de arte y moda de cinco pisos en el barrio más lujoso de BA, Recoleta— no expusiera durante la temporada. Dicho esto, sí pudimos tener un "momento Maradona" en el final con el show de Ona Saez que, a su vez, fue en parte un homenaje a Eleonora Margiotta, una brillante fotógrafa local que murió de cáncer el año pasado. Una imagen de Margiotta de niña fue impresa en una hermosa *chalina*, entregada como regalo. Desde su muerte, Ona Saez ha apoyado activamente la causa por la prevención del cáncer de mama.

La colección en sí misma prescindió de géneros estampados, pero su mezcla de remeras con gráficos *cool* para los hombres y vestidos super hot sin *brételles* para las mujeres fue adecuadamente picante. Además, el evento incluyó un video con la participación de Maradona.

"Gracias por venir a este país. Y gracias a Ona Saez por hacer este importante trabajo", sonreía Maradona antes del comienzo del último desfile.

